

# La Misión de Dios y la Iglesia

## UNA FUNDACIÓN BÍBLICA

por Jerry Jacobson, UWM, © 2012

### INTRODUCCIÓN

Una de las preguntas fundamentales con que lucha la gente es "¿Por qué existo?" La respuesta de Dios es que Él nos creó "*para alabanza de Su gloria*" (Ef 1:5, 6, 14). Su propósito eterno es "reunir en Cristo todas las cosas" (Ef 1:10) y somos parte de Su gran plan para realizar Su propósito, para mostrar cómo Su santidad triunfará sobre el pecado, cómo Él es victorioso sobre Satanás, y cómo Su amor y gracia pueden superar nuestra rebelión. Este plan comenzó antes de la creación con Su decisión de redimir a los pecadores a través del sacrificio de Cristo y continúa más allá al fin de este mundo, al nuevo cielo y tierra. Su plan redentor se manifestaba lentamente y progresivamente en las Escrituras.

Una de las preguntas comunes con que lucha la iglesia es "¿Por qué trabajo en misiones?" Una forma útil para entender la realización del propósito de Dios para la humanidad en general y para los creyentes en particular es ver la historia de Dios como una gran narrativa u obra de teatro. En este relato, Dios revela que Su deseo para personas de todas las naciones es entrar en comunión con Él, y Su deseo para estos creyentes es ser Sus instrumentos y embajadores en ese proceso. Esta es la misión de Dios y la nuestra debería ser la misma.

### ACTO I: DIOS – ANTES DE LA CREACIÓN

Fue un tiempo antes de tiempo. No existía nada excepto Dios: Dios Padre, Dios Hijo y Dios el Espíritu Santo. El universo, el sol y la tierra no existieron todavía. Dios era *todo*.

Entre las tres personas de la Trinidad, existía una comunión no interrumpida entre el Padre y el Hijo por medio del Espíritu. Dios es una comunidad de tres. Sin embargo no son tres dioses, Dios es uno.

Dios concibió un plan. Dios manejaba este plan en un misterio, y lo escondió en el Hijo. El plan sería divulgado en una fecha fijada en el futuro. Más tarde, Pablo de Tarso llamó este plan eterno "el misterio" y "el propósito de las edades".

¿Qué era este plan? Era: en la eternidad pasada, la divinidad propuso un día extender Su compañerismo a un pueblo que aún no se había sido creado (Juan 17:21). Dicho de otro modo, Dios quería producir una comunidad en la tierra que reflejaría la comunión que existía entre el Padre, el Hijo y el Espíritu. Estas personas reflejarían la imagen divina (naturaleza divina de Dios) y le glorificarían en el cielo y la tierra (Efesios 3:19).

Dios, que veo el fin desde el principio, tomó el primer paso en la realización de este plan, eligiendo en Jesucristo, ellos quienes formarían parte de Su comunidad ordenada (Efesios 1:4) y escribió sus nombres en un eterno volumen llamado "El Libro de Vida." (Ap 17:8)

Existía un Cordero. Este Cordero era Dios el Hijo. En una fecha futura Dios simbolizaría este Cordero por un animal creado con el mismo nombre. Este Cordero ya existía... en la eternidad pasada... y fue matado (1P 1:19-20, Ap 13:8). Dios completó todas las cosas antes de crear todas las cosas (Heb 4:3).

El propósito eterno de Dios lo provocaba crear un universo y una tierra. Tejaba en Su creación las imágenes y símbolos de Su Hijo y de esta futura comunidad que expresaría Su imagen.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> "The Untold Story of the New Testament Church" por Frank Viola, Destiny Image Publishers, 2004, pp 24-26.

## **ACTO II: LA CREACIÓN – EL REY ESTABLECE SU REINADO**

*En el principio **Dios** creó el cielo y la tierra. Y la tierra no tenía forma. Estaba vacía, cubierta de oscuridad y de agua. Entonces **el Espíritu de Dios** se movía sobre las aguas; (Ge 1:1-2)*

*Él [**Cristo**] es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda creación, porque por medio de él fueron creadas todas las cosas en el cielo y en la tierra, visible e invisible, visibles e invisibles, sean tronos, poderes, principados o autoridades: todo ha sido creado por medio de él y para él. (Col 1:15-16)*

“Y dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza.” Y formó Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida; y el hombre se convirtió en un alma viviente. Y creó Dios al hombre a Su imagen, a imagen de Dios los creó; y los creó varón y hembra, y los bendijo con estas palabras “Sean fructíferos y multiplíquense; llenen la tierra y sométanla; dominen a los peces del mar y a las aves del cielo, y a todos los reptiles que se arrastran por el suelo.” Dios llamó al primer hombre Adán; y después Adán llamó a su mujer, Eva.”<sup>2</sup>

Y dijo Dios: “*Por eso el hombre deja a su padre y a su madre, y se une a su mujer, y los dos se funden en un solo ser.*” (Ge 2:24) Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban. (Ge 2:25) Y vio Dios todo lo que Él había hecho, y todo era muy bueno (Ge 1:31).

### **NARRADOR:**

“Aunque todo lo que Dios había creado era bueno y tenía valor en sus ojos (y por esa razón, como lo veremos más tarde, era digno de redención), Dios tenía una relación íntima y personal sólo con Adán y Eva. Esta primera familia creada a la imagen del Dios Trino, tenía una relación perfecta entre sí, con la naturaleza y con Dios.

Dios los colocó en un hermoso jardín y les permitió reinar con Él y disfrutar de Su presencia. Todo estaba en orden y toda la creación cumplió su propósito. Allí fue una hermosa armonía entre Dios, los seres humanos, los animales y el clima. La gloria de Dios se expresó por la forma en que Él cuidó a la humanidad.

La creación de Adán y Eva a la imagen de Dios indicaba su papel como representantes de Dios en este mundo. Fueron responsables de ejercer dominio sobre el mundo, multiplicar familias creadas a la imagen de Dios (Ge 1:28), y reflejar las características y valores (la imagen) del Creador. Su responsabilidad principal como vice-reyes era aumentar y magnificar (glorificar) la reputación del Rey.”

---

<sup>2</sup> La Historia de Dios

### **ACTO III: LA CAÍDA: LOS VICE-REYES REBELAN CONTRA EL REY**

*En medio del jardín [Dios] hizo crecer el árbol de la vida y también el árbol del conocimiento del bien y del mal. (Ge 2:9) [Dios] le dio este mandato [al hombre] “Puedes comer de todos los árboles del jardín, pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no deberás comer. El día que de él comas, ciertamente morirás.” (Ge 2:16-17)*

NARRADOR: “Dios y el hombre estaban en armonía en el mundo cuando, una serpiente apareció a la mujer para destruir la paz y orden que Dios había creado.”

*“La serpiente era más astuta que todos los animales del campo que Dios el Señor había hecho, así que le preguntó a la mujer:*

*— ¿Es verdad que Dios les dijo que no comieran de ningún árbol del jardín?*

*— Podemos comer del fruto de todos los árboles —respondió la mujer—. Pero, en cuanto al fruto del árbol que está en medio del jardín, Dios nos ha dicho: “No coman de ese árbol, ni lo toquen; de lo contrario, morirán.”*

*Pero la serpiente le dijo a la mujer:*

*— ¡No es cierto, no van a morir! Dios sabe muy bien que, cuando coman de ese árbol, se les abrirán los ojos y llegarán a ser como Dios, conocedores del bien y del mal.” (Ge 3:3-5).*

NARRADOR: “La serpiente atacó a la familia, creada a la imagen de la Trinidad y le dijo a la mujer que ella, un individuo, podría ser como Dios al desobedecerle a Él. En lugar de depender en la sabiduría y cuidado de Dios, comiendo del árbol de la vida, Adán y Eva decidieron ser como Dios, conociendo el bien y el mal, confiando en su propia sabiduría.

Se rompió la relación entre Dios y ellos, su intimidad se convirtió en miedo y vergüenza. Se rompió la relación entre el hombre y la mujer. Adán echó la culpa por su pecado a la mujer y a Dios (Ge 3:12). Eva echó la culpa por su pecado a la serpiente. Como resultado del pecado, la muerte y sufrimiento entraron tanto en la humanidad y la naturaleza (Ro 8:22). Se echó a perder la imagen de Dios en la familia, y Satanás usurpó el gobierno de la tierra, quien vino a ser ‘el dios de este mundo.’ (2 Cor 4:4)”

“Dios pronunció una maldición sobre la humanidad, el mundo y a Satanás. A Satanás le dijo:

*“Pondré enemistad entre tú y la mujer, y entre tu simiente y la de ella; su simiente te aplastará la cabeza, pero tú le morderás el talón.” (Ge 3:15)*

Ya comenzó una lucha entre la humanidad, la simiente de la mujer y Satanás, pero en Su maldición a Satanás<sup>3</sup> Dios prometió enviar a Uno, nacido de una mujer para aplastarle la cabeza. El plan eterno de Dios, a través de la obra redentora de Cristo, incluye la restauración de la imagen de Dios [Cristo] en el hombre (2 Co 3:18), la restauración de la comunión entre Dios y el hombre, y entre los hombres (1Jn 1:3-7), la creación de una nueva tierra (Ap 21:1), y el fin del pecado, la muerte y Satanás.

La narración en Génesis 3 a 11 describe las graves consecuencias de la caída y la amplificación de caos, pecado, arrogancia, violencia e injusticia en la tierra. Cuando terminamos el capítulo 11 de Génesis, nos preguntamos: ¿Cómo va a responder Dios a todo esto? La humanidad no se ha completado su responsabilidad. ¿Qué hará Dios?”

---

<sup>3</sup> Ap 12:9

## **ACTO IV: DIOS CREÓ LAS NACIONES**

NARRADOR: “La narración que sigue en Génesis describe las graves consecuencias de la caída y la amplificación de caos, pecado, arrogancia, violencia e injusticia en el mundo.”

*“Al ver el SEÑOR que la maldad del ser humano en la tierra era muy grande, y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal, se arrepintió de haber hecho al ser humano en la tierra, y le dolió en el corazón. Entonces dijo: «Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado. Y haré lo mismo con los animales, los reptiles y las aves del cielo. ¡Me arrepiento de haberlos creado!» Pero Noé contaba con el favor del SEÑOR.” (Ge 6:5-8)*

NARRADOR: “En la historia del diluvio Dios salvó solamente a cuatro matrimonios; Noé y su esposa y sus 3 hijos, Sem, Cam y Jafet, y sus esposas. *“Estos fueron los tres hijos de Noé que con su descendencia poblaron toda la tierra. (Ge 9:19)”*

“Muchas generaciones después de Noé, cuando toda la tierra tenía el mismo idioma, la gente viajó a una llanura en el Medio Oriente y se establecieron allí. Entonces ellos se dijeron: *“Construyamos una ciudad con una torre que llegue hasta el cielo. De este modo nos haremos famosos y evitaremos ser dispersados por toda la tierra.” (Ge 11:4)”*

Esta decisión era contraria a la orden de Dios de salir y llenar la tierra. También la torre que ellos pensaban construir posiblemente fue diseñado para adorar el sol, la luna y las estrellas. La gente había escogido adorar a lo que Dios creó en lugar de adorarle a Él.

El Señor vio la ciudad y la torre que estaban construyendo. Y dijo: “Miren, la gente se está organizando como un solo grupo porque ellos hablan el mismo idioma. Nada les impedirá hacer cualquiera cosa que se imaginen. Bajemos y confundamos su idioma, para que ellos no se puedan entender.”

Y el Señor confundió su idioma, y así detuvo la construcción de la ciudad. Por eso esa ciudad fue llamado "Babel" que significa confusión; porque allí el Señor multiplicó los idiomas, y causó que la gente se dispersara.”<sup>4</sup>

NARRADOR: “La historia de la torre de Babel en Génesis 11 y una tabla de las naciones que salieron de Babel en Génesis 10 muestran cómo los descendientes de Sem, Cam, y Jafet poblaron la tierra según sus clanes e idiomas, territorios y naciones.

Bien, lamentablemente la humanidad no valoró el nuevo comienzo que Dios la dio. Pero Dios fue fiel a Su promesa a Adán y Eva para enviar a un Salvador. Ahora veremos como Él usó a un hombre fiel para formar la nación de Israel de la cual el Salvador vendría para redimir estas naciones.”

---

<sup>4</sup> La Historia de Dios

## **ACTO V: ELECCIÓN: EL REY ELIGIÓ ISRAEL PARA REDIMIR SU CREACIÓN**

NARRADOR: “En el capítulo 12 de Génesis, Dios reveló cómo planeaba hacer frente a las consecuencias terribles del pecado. Él tiene un amor profundo por toda la gente y cumplirá el propósito para lo que creó el mundo. Dios decidió revelarse a un hombre llamado Abram, que significa “padre exaltado”, para establecer una relación muy especial con él y sus descendientes.

Su nación, Ur de los caldeos, era una tierra pagana cerca a Babel. Con razón Dios quería sacarlo de allí. Su padre se había contaminado de la idolatría de sus paisanos (Josué 24:2). Había llegado el tiempo de abandonar todo eso y comenzar de nuevo bajo la dirección de Jehová.”

*“El Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. »Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas **todas las familias de la tierra!**»”* (Ge 12:1-3)

NARRADOR: “En Su bendición a Abram, Dios le prometió una nueva tierra, muchos descendientes, un nombre famoso, protección, y prosperidad. A través de Abram Dios planeó formar la nación de Israel, bendiciéndola para traer bendiciones a todas las naciones. Luego Dios le cambió su nombre a Abraham ‘porque te he confirmado como padre de una multitud de naciones’ (Ge 17:5).”

Muchos años después en el desierto de Sinaí Dios les dijo a los israelitas: “*Si ahora ustedes me son del todo obedientes, y cumplen mi pacto, serán mi propiedad exclusiva entre todas las naciones. Aunque toda la tierra me pertenece, ustedes serán para mí **un reino de sacerdotes y una nación santa.***” (Ex 19:5-6).

NARRADOR: “Para ser sacerdotes o mediadores entre Dios y las naciones, Su gente necesitaba conocer a su Dios, quién Él era, qué quería Él, etc. Debía adorarle solo a Él y reflejar Sus valores y Su imagen al mundo. Esta estrategia se refleja en el Salmo 67:”

*“Dios nos tenga compasión y nos bendiga; Dios haga resplandecer su rostro sobre nosotros, para que se conozcan **en la tierra** sus caminos, y entre **todas las naciones** su salvación. Que te alaben, oh Dios, los pueblos; que **todos los pueblos** te alaben. Alégrese y canten con júbilo **las naciones**, porque tú las gobiernas con rectitud; ¡tú guías a **las naciones** de la tierra! Que te alaben, oh Dios, **los pueblos**; que **todos los pueblos** te alaben. **La tierra** dará entonces su fruto, y Dios, nuestro Dios, nos bendecirá. Dios nos bendecirá, y le temerán **todos los confines de la tierra.**”*

Bajo los reyes de David y Solomon Dios bendijo a Israel y ella empezó a cumplir el propósito de Dios. Solomon construyó el Templo en Jerusalén y lo dedicó con estas palabras:

*“¡Bendito sea el SEÑOR, que conforme a sus promesas ha dado descanso a su pueblo Israel! No ha dejado de cumplir ni una sola de las gratas promesas que hizo por medio de su siervo Moisés. Que el SEÑOR nuestro Dios esté con nosotros, como estuvo con nuestros antepasados; que nunca nos deje ni nos abandone. Que incline nuestro corazón hacia él, para que sigamos todos sus caminos y cumplamos los mandamientos, decretos y leyes que les dio a nuestros antepasados. Y que día y noche el SEÑOR tenga presente todo lo que le he suplicado, para que defienda la causa de este siervo suyo y la de su pueblo Israel, según la*

*necesidad de cada día. Así todos los pueblos de la tierra sabrán que el SEÑOR es Dios, y que no hay otro. Y ahora, dedíquense por completo al SEÑOR nuestro Dios; vivan según sus decretos y cumplan sus mandamientos, como ya lo hacen.” (1Reyes 8:56-61)*

NARRADOR: “En Su amor por las naciones, Dios eligió a la nación de Israel para representarle a todo el mundo. Él la llamó “Su pueblo,” “Sus sacerdotes,” “Su siervo” y “Su testigo.” Un sacerdote representa a Dios frente a la gente. Un siervo trabaja para su ama y un testigo cuenta lo que él ha visto o ha escuchado personalmente. No es un rol pasivo, pero activo, ser luz a las naciones. (Is 42:6)

Sin embargo era difícil para Israel reflejar fielmente los valores de Dios (Su imagen) y ser luz a las naciones, pero el Salvador prometido en el jardín vendría para cumplir la misión de ser luz a las naciones que Israel no podría cumplir. Él sería el Siervo fiel de Dios.”

## **ACTO VI: EL MENSAJE DE LOS PROFETAS**

NARRADOR: “El desarrollo de la historia (1 Reyes a Malaquías) revela tres temas principales: (1) Israel no pudo fielmente cumplir la misión de ser luz al mundo y glorificar a Dios, (2) Dios continuaba siendo fiel a pesar de que Israel se rebeló contra Él, y (3) Dios no soporta la rebelión para siempre; Él iba a juzgar a Israel y las naciones que no se arrepentirían de sus pecados.

Lamentablemente Solomon mismo se apartó del Señor. Dios dividió el reino de Israel en dos cuando Solomon se murió (en 931 AC). Su hijo Roboán reinó sobre 2 tribus (el reino de Judá) mientras Jeroboán quedó con 10 tribus (Israel). Para mantener control de Israel Jeroboán *“hizo dos becerros de oro, y le dijo al pueblo: “¡Israelitas, no es necesario que sigan subiendo a Jerusalén! Aquí están sus dioses, que los sacaron de Egipto.”* (1 Reyes 12:28) Así estableció la idolatría en Israel. Después, todos los reyes de Israel hicieron lo que ofendía al SEÑOR, persistiendo en el pecado de Jeroboán que hizo pecar a Israel. Judá solo era un poquito mejor en que unos reyes fueron fieles al Señor.

Dios envió a muchos profetas (como Elías, Eliseo, Isaías, Amos y Oseas) para advertir a Su pueblo de su idolatría, sus infidelidades y las consecuencias resultantes. Cuando Israel no se arrepintió, fue conquistado por Asiria y exilado en 722/721 AC — sacado de su tierra y al parecer sacado fuera del plan de Dios.

NARRADOR: Isaías contó una parábola de la viña del Señor, la casa de Israel y Judá.

*Cantaré en nombre de mi amigo querido una canción dedicada a su viña.  
Mi amigo querido tenía una viña en una ladera fértil.  
La cavó, la limpió de piedras y la plantó con las mejores cepas.  
Edificó una torre en medio de ella y además preparó un lagar.  
Él esperaba que diera buenas uvas, pero acabó dando uvas agrias.* (Isaías 5:1-2)

NARRADOR: “Dios formó a Israel, lo bendijo y esperaba cosechar buen fruto pero no fue así. En vez de producir fruto bueno Judá también profanó el nombre de Dios entre las naciones con su idolatría y pecados. Buscaba la bendición de Dios ofrecida a Abraham, pero no cumplió el propósito de Dios para ella. Aún el profeta, Jonás, no quiso ir a las naciones alrededor y se enojó cuando la ciudad de Nínive se arrepintió. El SEÑOR le dijo, *“Y de Nínive, una gran ciudad donde hay más de ciento veinte mil personas que no distinguen su derecha de su izquierda, y tanto ganado, ¿no habría yo de compadecerme?”* (Jonás 4:11)

Dios lamentó:

*¿Qué más se podría hacer por mi viña que yo no lo haya hecho?  
Yo esperaba que diera buenas uvas; ¿por qué dio uvas agrias?  
Voy a decirles lo que haré con mi viña:  
Le quitaré su cerco, y será destruida; derribaré su muro, y será pisoteada.* (Isaías 5:4-5)

NARRADOR: “Dios le quitó su protección y Judá fue conquistado en 586 AC y exiliado a Babilonia. Pero Dios no abandonó Su plan de utilizar a Israel y Judá para bendecir a todas las naciones. Los profetas hablaron del Mesías por venir a Israel, el Siervo fiel (en comparación con Israel). *“Este es mi siervo, a quien sostengo, mi escogido, en quien me deleito; sobre Él he puesto mi Espíritu, y llevará justicia a las naciones.”* (Is 42:1)

La historia del Antiguo Testamento termina con el pueblo de Dios regresando a la tierra prometida pero aún desobedeciendo a Dios (Malaquías). Dios proclamó que Él enviaría a Su mensajero para preparar el camino para la restauración de Su nación y del mundo” (Mal 3:1-5; 4.1-5).

## **ACTO VII: LA PRIMERA VENIDA DE JESÚS: EL REY VIENE A RESTAURAR SU CREACIÓN**

NARRADOR: “El Evangelio de Mateo muestra que Jesús de Nazaret verdaderamente era el Mesías prometido a Israel y que Juan el bautista era el mensajero de Dios para prepararle el camino. Pero, la salvación no vendría a todos los Israelitas solo por ser hijos de Abraham.”

*“Al ver que muchos fariseos y saduceos llegaban adonde él estaba bautizando, [Juan] les advirtió: «¡Camada de víboras! ¿Quién les dijo que podrán escapar del castigo que se acerca? **Produzcan frutos** que demuestren arrepentimiento. No piensen que podrán alegar: “Tenemos a Abraham por padre.” Porque les digo que aun de estas piedras Dios es capaz de darle hijos a Abraham. El hacha ya está puesta a la raíz de los árboles, y **todo árbol que no produzca buen fruto será cortado y arrojado al fuego.**” (Mt 3:7-10)*

Jesús comenzó Su Ministerio con esta declaración: *“Arrepiéntanse, porque el Reino de los cielos está cerca”* (Mt 4:17). *“Jesús recorría toda Galilea, enseñando en las sinagogas, anunciando las buenas nuevas del reino y sanando toda enfermedad y dolencia entre la gente.”* (Desde Mt 4:23 hasta Mt 9:35 hay un ejemplo de Su enseñanza y ministerio.)

Jesús *“reunió a los doce discípulos y les dio autoridad para expulsar a los espíritus malignos y sanar toda enfermedad y toda dolencia.”* (Mt 10:1) Envío a estos doce con sus instrucciones, incluso que serían un testimonio para los gentiles. (Mt 10:18)

El hecho más controvertible de la enseñanza de Cristo fue que el Reino de Dios es para todas las naciones – aún los gentiles podían entrar en ello. Para los judíos, fue una declaración escandalosa. Ellos no se consideraban ser una luz a las naciones. Por el contrario, esperaban a Dios para destruir a los gentiles (otro nombre para las naciones) y reestablecer el reinado de Israel. Jesús reiteró que Dios no había cambiado Su plan: Cristo vino a restaurar a ambos Israel y las naciones. (Mt 12:18-21, Is 42:1-4) En Mateo, los modelos de fe extraordinaria a menudo son gentiles: un centurión romano, la ciudad de Nínive, la reina del Sur, una mujer de Canaán, la Samaritana, etc. (Mt 8:5-13; 12:41-42; 15:21-28; 27:54).

Desde entonces los fariseos tramaban cómo matar a Jesús y Él empezó a hablarles en parábolas porque *“Por mucho que oigan, no entenderán; por mucho que vean, no percibirán.”* (Mt 13:14, Is 6:9) Una era de Isaías (Is 5) pero con un nuevo fin:

*“Había un propietario que plantó un viñedo. Lo cercó, cavó un lagar y construyó una torre de vigilancia. Luego arrendó el viñedo a unos labradores y se fue de viaje. Cuando se acercó el tiempo de la cosecha, mandó sus siervos a los labradores para recibir de éstos lo que le correspondía. Los labradores agarraron a esos siervos; golpearon a uno, mataron a otro y apedrearon a un tercero. Después les mandó otros siervos, en mayor número que la primera vez, y también los maltrataron.*

*Por último, les mandó a su propio hijo, pensando: “¡A mi hijo sí lo respetarán!” Pero cuando los labradores vieron al hijo, se dijeron unos a otros: “Éste es el heredero. Matémoslo, para quedarnos con su herencia.” Así que le echaron mano, lo arrojaron fuera del viñedo y lo mataron.”*

*“Ahora bien, cuando vuelva el dueño, ¿qué hará con esos labradores?”*

*“Hará que esos malvados tengan un fin miserable,” respondieron, “y arrendará el viñedo a otros labradores que le den lo que le corresponde cuando llegue el tiempo de la cosecha.*

*Les dijo Jesús: “¿No han leído nunca en las Escrituras: “La piedra que desecharon los constructores ha llegado a ser la piedra angular; esto es obra del Señor, y nos deja maravillados”?*

*“Por eso les digo que el reino de Dios se les quitará a ustedes y se le entregará a un pueblo que produzca los frutos del reino.” (Mt 21:33-43)*



NARRADOR: “Después de la confesión de fe de Pedro, Jesús dijo, “*Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra **edificaré mi iglesia**, y las puertas del reino de la muerte no prevalecerán contra ella. Te daré las llaves del reino de los cielos; todo lo que ates en la tierra quedará atado en el cielo, y todo lo que desates en la tierra quedará desatado en el cielo.*” (Mt 16:18-19)

Este nuevo pueblo, llamado la Iglesia, ahora representará a Dios ante todas las naciones. Entonces Jesús les enseñó a los discípulos que el reinado físico de Dios no se manifestará hasta que llegue el Evangelio a todas las naciones (Mt 24:14). En el juicio final “*todas las naciones se reunirán delante de él y él separará a unos de otros, como separa el pastor las ovejas de las cabras.*” (Mt 25:31-33) Unas naciones recibirán una herencia eterna y otras irán al castigo eterno.

Las últimas palabras de Jesús en Mateo mandan a Sus discípulos hacer discípulos de todas las naciones (Mt 28:18-20). Jesús cumplió un papel en el plan de Dios cuando murió por los pecados de toda la humanidad y abrió la puerta a la reconciliación (Is 42 y 53) para todos. Su vida y muerte nos muestran cómo el ser humano y cómo representar fielmente a Dios a las naciones” (Fil 2:5-11; 1P 2:21).

## **ACTO VIII: LA IGLESIA Y SU MISIÓN: LA IGLESIA PROCLAMA EL MENSAJE DEL REY**

NARRADOR: Antes de que Jesús ascendió al cielo, le preguntaron sus discípulos: “Señor, ¿es ahora cuando vas a restablecer el reino a Israel?” (Hch 1:6). Jesús respondió: “—No les toca a ustedes conocer la hora ni el momento determinados por la autoridad misma del Padre —les contestó Jesús—. Pero cuando venga el Espíritu Santo sobre ustedes, recibirán poder y serán mis testigos tanto en Jerusalén como en toda Judea y Samaria, y hasta los confines de la tierra.”(Hch 1:7-8). La misión de la Iglesia no era establecer el Reino de Israel, pero el Reino de Jesús que incluye tanto los gentiles como los judíos. Este es el mensaje que la iglesia ha de predicar a los confines de la tierra.

Pablo en Atenas claramente subraya la universalidad del Evangelio:

*»El Dios que hizo el mundo y todo lo que hay en él es Señor del cielo y de la tierra. No vive en templos contruidos por hombres, ni se deja servir por manos humanas, como si necesitara de algo. Por el contrario, él es quien da **a todos** la vida, el aliento y todas las cosas. De un solo hombre **hizo todas las naciones** para que habitaran toda la tierra; y determinó los períodos de su historia y las fronteras de sus territorios. Esto lo hizo Dios para que **todos** lo busquen y, aunque sea a tientas, lo encuentren. En verdad, él no está lejos de ninguno de nosotros, "puesto que en él vivimos, nos movemos y existimos". Como algunos de sus propios poetas griegos han dicho: "De él somos descendientes."*

*»Por tanto, siendo descendientes de Dios, no debemos pensar que la divinidad sea como el oro, la plata o la piedra: escultura hecha como resultado del ingenio y de la destreza del ser humano. Pues bien, Dios pasó por alto aquellos tiempos de tal ignorancia, pero ahora manda **a todos, en todas partes**, que se arrepientan. Él ha fijado un día en que juzgará **al mundo** con justicia, por medio del hombre que ha designado. De ello ha dado pruebas **a todos** al levantarlo de entre los muertos.” (Hch 17:24-31)*

NARRADOR: “Desde Hechos 2:14 hasta al final del libro seguimos la historia del progreso soberano del Evangelio contra la oposición violenta. El Espíritu Santo les dio a los testigos el coraje para continuar compartiendo las buenas noticias y también les dio a los oyentes la posibilidad de creer este mensaje radical.

En los otros escritos del Nuevo Testamento vemos el mismo compromiso para llevar el Evangelio a los extremos de la tierra (Ro 15:20; Fil 1:27-30; Col 4:3). Pero Pablo, Juan y Pedro nos recuerdan que la predicación del Evangelio es sólo una parte de nuestra misión. ¡También los creyentes viven el mensaje que predicamos!

Como embajadores de Dios en la tierra, mostramos al mundo como es el Dios viviente. Hacemos esto practicando el perdón, la paciencia y el amor en nuestras relaciones personales y buscando los intereses de los demás. Pablo lo pone de esta manera:

*“Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes. Por encima de todo, vístanse de amor, que es el vínculo perfecto.” (Col 3:12-14; Véase también Gal 5; Efesios 4; Ro 12-15, 1P 2-5, 1Juan 3:16-18).*

## **ACTO IX: LA SEGUNDA VENIDA DE JESÚS: EL REY VUELVE A RESTAURAR SU CREACIÓN**

NARRADOR: “Un propósito de la iglesia es predicar el Evangelio a todas las naciones para que ellos, juntos con nosotros, puedan eternamente adorar a Dios. Todos los creyentes son motivados a la acción por el Espíritu Santo y el anhelo de ver la humanidad reconciliado con Dios (Col 1:15-20; Ap 21). El anhelo de Pablo se ve claramente en Romanos 8:

*“De hecho, considero que en nada se comparan los sufrimientos actuales con la gloria que habrá de revelarse en nosotros. La creación aguarda con ansiedad la revelación de los hijos de Dios, porque fue sometida a la frustración. Esto no sucedió por su propia voluntad, sino por la del que así lo dispuso. Pero queda la firme esperanza de que la creación misma ha de ser liberada de la corrupción que la esclaviza, para así alcanzar la gloriosa libertad de los hijos de Dios.*

*Sabemos que toda la creación todavía gime a una, como si tuviera dolores de parto. Y no sólo ella, sino también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, mientras aguardamos nuestra adopción como hijos, es decir, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esa esperanza fuimos salvados. Pero la esperanza que se ve, ya no es esperanza. ¿Quién espera lo que ya tiene? Pero si esperamos lo que todavía no tenemos, en la espera mostramos nuestra constancia.” (Ro 8:18-25)*

Aunque hay muchas perspectivas acerca de los últimos días, todos los cristianos están de acuerdo en cuatro componentes fundamentales: 1) el retorno de Cristo para reinar sobre la tierra; 2) la resurrección de toda humanidad; 3) el juicio final; y 4) una nueva tierra.

Apocalipsis 21 nos da una idea de lo que espera a los hijos de Dios en la tierra nueva. Dios limpiará cada lágrima de nuestros ojos, no habrá más muerte o luto, no más llanto, y no más dolor. Las cosas viejas habrán fallecido. El pueblo de Dios alabará al cordero con sinceridad y unidad. Las naciones caminarán en Su luz y los reyes de la tierra traerán Su esplendor a Él. La culminación del plan de Dios es esto: la redención del mundo físico y espiritual, y personas transformadas de cada nación adorándolo por toda la eternidad.” (Ap 5:9-10)

## CONCLUSION

1. A la luz de lo que acabamos de estudiar, tenemos que recordar que las misiones no son el fin en sí, sino más bien son un medio importante para llegar al objetivo final. Pastor y teólogo John Piper lo ha dicho en la siguiente manera:

*“Las misiones no son la meta última de la iglesia. Es el culto. Misiones existen porque la adoración no existe. La adoración es última, no las misiones, porque Dios es último, no el hombre. Cuando esta edad termina y los innumerables millones de redimidos caen sobre sus rostros delante del trono de Dios, las misiones no serán más. Son una necesidad temporal. Pero el culto es para siempre.”* (Piper, p. 11)

2. Dios inicia la redención de la humanidad. Él es el único que busca a sus ovejas que han sido descarriadas (Ge 3; Ro 5:8; Juan 1:1-18). *“Amamos, porque él nos amó primero”* (1Jn 4:19). ¿Cuáles son las implicaciones de esto para las misiones? En primer lugar, los cristianos, como imitadores de Jesús y de Dios, vamos a las naciones aún si nos consideran enemigos (Ro 5:8; Juan 1:1-18). Segundo, cuando vamos a las naciones, tenemos que ministrar trans-culturalmente, como lo hizo Jesús (Jn 1:1-18; Fil 2:5-11). ¿Cómo podemos adaptarnos a la gente que queremos alcanzar y no esperar que ellos cambien su cultura para escuchar el Evangelio?
3. La Iglesia no sólo predica el Evangelio, pero también lo vive. Reflejamos la Gloria de Dios al mundo y enseñamos y demostramos cómo el evangelio cambia la vida de la gente. La Gran Comisión no es hacer creyentes de todas las naciones, sino que discípulos, *por medio de quienes serán bendecidas todas las familias de la tierra*. La Biblia no dice que debemos hacer estas cosas, sino que un creyente las hace porque el Espíritu Santo vive en él, y los que tienen es Espíritu fijan la mente en los deseos del Espíritu. (Ro 8:5, 9)
4. La gran narración de la Biblia nos dice que Dios tiene un gran plan, y que Él va a cumplir Su plan a pesar de que la humanidad es infiel. Sorprendentemente, Él quiere que nosotros participemos con Él para realizar Su plan. Un misionero a la India, Leslie Newbigin, relata un incidente que un erudito Hindú le dijo:

*“No entiendo por qué ustedes misioneros presentan la Biblia a nosotros en la India como un libro de religión. No es un libro de religión - y de todas maneras tenemos un montón de libros de religión en la India. ¡No necesitamos más ya! Encuentro su Biblia una singular interpretación de la historia universal, la historia de la creación entera y la historia de la raza humana. Y por lo tanto una interpretación única de la persona humana como un actor responsable en la historia. Eso es único. No hay nada más en toda la literatura religiosa del mundo para poner al lado de ella.”* (Newbigin, p. 4)

## RECURSOS PARA ESTUDIOS ADICIONALES

- John Piper, *¡Alégranse las Naciones!* La supremacía de Dios en las Misiones. Baker, 1993.
- Newbigin, *Un Paseo por la Biblia*. Westminster John Knox Press, Louisville, KY, 1995.